

Contra prensa, Trump va ganando; no quiere ética sino agenda propia

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la habilidad de fijar la iniciativa para definir agendas y debates, no verse arrastrados por ellas.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Cada quien tiene su propia explicación del poder vía *tuits*. El diario derechista *The Washington Times* dice que los demócratas están enojados con Trump y sus *tuits* porque ese mecanismo de comunicación directa con la sociedad los ha dejado fuera del juego del poder donde eran intermediarios.
- El *tuit* de Trump con un video donde le gana a un luchador con el rostro de logotipo de CNN indignó a la clase política pero cayó muy bien entre los seguidores de **Trump**. Por culpa de la prensa militante la política en Washington es de *memes*, no de ideas o de proyectos.
- Otro comentarista señaló que **Trump** es simplemente un actor, toda su vida se ha movido en escenarios y domina muy bien el escenario de la teatralidad política. Al deteriorar la calidad de la política con sus *tuits*, Trump elude las ideas y se queda en el ring de lo popular.

SAN FRANCISCO, California.- Dicen los que piensan mal que el presidente Donald Trump tiene a la prensa crítica y **militante** liberal donde la puede arrinconar: quejándose de los dardos presidenciales por Twitter y **no** investigando desarreglos en el ejercicio del poder.

El diario *New York Post* publicó la semana pasada un editorial de **tres** palabras: “alto, sólo deténganse” (Stop. Just Stop). Y la **perspicaz** comentarista del *The New York Times*, Maureen Dowd —ganadora de un Pulitzer pero también atrapada como **plagiarista** de otros textos— redujo su capacidad de análisis a una frase: “Trump es un **cerdo**”.

No es la primera vez que la prensa crítica se encuentra en **problemas**. En los años sesenta, contó el periodista Tom Wicker, del *The New York Times*, el secretario de Estado Dulles enfrentó una dura conferencia de prensa en **Vietnam** con estas palabras: “¿quién **votó** por ustedes?”, como queja a las críticas de los medios a la guerra. En los hechos, Trump ha confrontado a la prensa **no** como medios de comunicación críticos, equilibrados y sistémicos, sino como “partido de **oposición**”.

Ahora mismo los medios se encuentran en una **campaña** para crear condiciones críticas que lleven a la **deposición** de Trump, aunque **no** por violar la Constitución o por corrupción **probada**, sino sólo por su estilo atrabancado de gobernar vía *tuits*. La estrategia consiste en escribir en todos los medios liberales que Trump está mal de sus facultades **mentales**. Y ya fracasó la estrategia de convertir el caso ruso en un **Watergate**. Eso sí, los grandes medios comienzan a referirse al vicepresidente Mike Pence como **pre-sidente** Pence como buscando **traiciones** dentro del equipo de Trump.

Si bien algunas **fricciones** y choques de Trump con la prensa liberal revelan conductas autoritarias de la Casa Blanca, también refieren el hecho de que los grandes medios críticos forman parte del **lobby** liberal mediático

del Partido Demócrata y todos ellos fijaron públicamente su apoyo a Hillary Clinton. Y la prensa ha **soslayado** el principio del equilibrio informativo —no tomar partido sin antes presentar la versión de los criticados y tener cuando menos la confirmación de datos por **dos** fuentes independientes para usar el anonimato— para **meterse** de lleno en el periodismo militante a favor de causas liberales.

La prensa como **parte** del establishment liberal Demócrata es un elemento que debe incluirse en el análisis que intente alguna **explicación** racional de los comportamientos de Trump. La única manera que tuvo Trump para romper el **cerco** de la prensa militante fue el uso de *tuits* diarios. Y Trump **no** los ha abandonado porque comprendió que sus seguidores están felices con las **tundadas** a los liberales sin pasar por los filtros exigentes en medios liberales a informaciones conservadoras.

Trump ha **ganado** algunos casos. Sus ataques contra comentaristas de la NBC diciendo que una de ellas lo fue a ver “sangrando de un restiramiento facial” tuvo el **antecedente** de que cuando menos una conductora de esa cadena fue despedida por **negarse** a entrarle a la crítica despiadada a Trump. La excandidata a la vicepresidencia Sarah Palin ha **demandado** el *The New York Times* por un editorial que rompió con los estándares éticos del diario al acusarla de **fomentar** el terrorismo criminal. Y la CNN enfrenta una demanda por 100 millones de dólares.

Por ello la agresividad de Trump contra la prensa es de **sobrevivencia** en la jungla liberal. ☉